



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

El poeta Altenor Guerrero

De las tierras del sur es este poeta que lleva por nombres Altenor Guerrero, de los lluviosos sitios de la Frontera, donde el mapuche masca sus tristezas y los volcanes muestran su blancura desde la lejanía. Altenor Guerrero nació en la pequeña ciudad de Pitrufquén en 1917 y murió en Santiago en 1983. En sus libros destaca la defensa de sus lares nativos, y en cada verso pone la sobriedad de su afecto hacia los caminos que lo vieron nacer.

Poeta sureño por paternidad y ternura, sólo se alejó de sus contornos cuando la vida le exigió ganarse el pan de cada día. Era profesor primario, y como tal, hizo gala de su presencia en la sala de clases y en los trabajos que la comunidad le solicitaba. Hombre de muchos rumbos, el horizonte le parecía una raya cercana y elocuente. Y ese horizonte eran sus bosques amados, los árboles que cantan en la espesura junto a los pájaros, para llenar de música los suelos y los cielos de sus lugares queridos. Así lo dice en sus versos:

"Aquí me ven, dolido entre las piedras, / yo que soñé la tierra labrantia / en frutos de rocío desgranado. / Aquí me ven, a pie, del sur llegado. / El hijo soy de gente pobladora. / - Resplandecida luz en cada vena - / a la esperanza labro sus costados / y con el hacha de rasante lumbre / un árbol trozo, barco de partir / a conquistar el día entre los hombres."

Poeta y cuentista, Altenor Guerrero se mantuvo fiel a la escritura hasta los días de su muerte. Lo conocimos en el Departamento de Cultura y Publicaciones del

ministerio de Educación por allá por los años de la década de los sesenta, en compañía de Nicomedes Guzmán, Mario Ferrero, Luis Sánchez Latorre, Julio Moncada o Aldo Púa, este último, su coterráneo auténtico. Nos juntábamos a conversar sobre literatura en mañanas calurosas de enero, en mangas de camisa y con el corazón despierto.

Dejó un hermoso libro llamado "Escritura de pájaros" (1959), donde traduce la música doméstica de sus alados personajes, vecinos del bosque de Cautín, en cuyos linderos se produce la magia de los gorjeos. Interpretó a los pájaros desde el diminuto picaflor hasta el majestuoso cóndor con un conocimiento y una sabiduría que ya se quisiesen los más doctos ornitólogos. Los pájaros le deben a este poeta la inmortalidad de sus cánticos:

"Los pájaros escriben / en las hojas de los árboles. / En otoño mandan cartas / que el viento distribuye. / Esqueletos aromadas / circulan por el bosque. / Componen música / y se suben a cantarla / en los balcones de las ramas. / Sobre hojas especiales / escriben a sus novias."

El exigente crítico literario Raúl Castro escribió una vez: La excelencia de Guerrero, finca, pues, en que se renueva de libro en libro, se desata, deja las amarras de las definiciones y busca algo distinto para paladearlo y darlo a saborear a sus lectores."

Así, a vuelo de pájaro, tal como él lo quería, hemos dado un corto viaje sobre la poesía de Altenor Guerrero, poeta del sur e hijo de la tierra.

**Dejó un hermoso
libro llamado
"Escritura de
pájaros" (1959),
donde traduce la
música doméstica
de sus alados
personajes**

17-83 de Puerto Aitil, Punta Arenas, 15-1-1998

El poeta Altenor Guerrero [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Altenor Guerrero [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile